

Joehán Lallemand B. Romero

Poemas

POR TRATAR DE QUERERTE

Por tratar de querer sin quererte.
Por huir y huirme.
Por inventarte en un copo de nieve.
Por besarte con los ojos dormidos,
por partir a imperios inacabables:
Tropas de nuestra fiebre.
Por oír el trote de tu boca sobre los hombros,
sobre los árboles en silencio.
Por querer a todas y a ninguna,
por escarbar en el pecho y buscarte,
por tratar de latir únicamente para ti,
por derretirme también sobre tu espeso continente.
Amor,
por las guerras que hemos abandonado,
por las mariposas en luto que quedan a nuestra zaga,
por toda esta espesa sed de minerales
y de piel que hemos amado.

Por tratar de quererte.
Por tratar de guarecerte debajo de mis hombros invisibles,
Por inventarte en la ceniza de los árboles quemados,
Por pretender tenerte tan aquí que mi sudor
/te anegara los poros,
tan aquí que mi sueño te bajara los párpados.

Por tratar de quererte.
Por casas que han sido nuestro delirio,
nuestra ampolla recogida.
Por esa tierra que hemos amado en nuestros dedos,
por esos mares circulares en que nos hemos perdido...
y reflejado, y visto su sal quemada en las mejillas.

Por tratar de querer sin quererte.

Joehán Lallemand B. Romero

Poemas

A VECES NO NOS QUEREMOS LO SUFICIENTE,

a veces las tardes se hacen tan monótonas
y hasta siento que te fastidio.

A veces nuestro beso es tan corto
y el silencio tan largo.

Estas tardes son las mismas:

Comer, dormir, engordar,
ofuscarnos un poco
para matar los segundos iguales.

Todo mi corazón se mueve en la intermitencia
de quererte y no quererte.

¡Caramba!

Yo siempre te quiero.

Quizás sea esta tarde muerta,
el frío insalvable que me nubla
la capacidad de quererte.

O quizás soy yo,
¡o tú! ¡Todo! ¡Todo!

Joehán Lallemand B. Romero

Poemas

LOS QUE SE RETRACTAN

A los que dicen que sí y luego se retractan
les deseo que los escorpiones se les coman los dientes,
que un sarampión le embosque los cabellos,
que la sombra los abandone,
que las lombrices se los coman.
A los que dicen que sí
y luego salen gritando como niñas
les deseo que nos les amanezca,
que el sueño les llegue tarde,
que el pan se les convierta en piedra.
Y les deseo también
que un batallón de avispas se les coma la lengua,
que la saliva se les pudra,
que las lágrimas no se les transforme en agua sino en tierra.
A los que dicen que sí y al otro día ni se acuerdan
les deseo que sus hijos
o sus padres
o sus novios
o sus novias
les digan que los aman, pero que sufran de amnesia.
Les deseo que también los abandonen,
que les de hemorroides en la boca,
que los alacranes los desvelen,
que arrojen su cuerpo a los osarios,
que se borre su recuerdo de mi mente.

Joehán Lallemand B. Romero

Poemas

EL ORFEBRE

Con mis manos te moldeo,
te irriego, te poseo.
Eres tú, reclusa de mi ansia,
campanero inmóvil.
Eres tú, como al principio,
granada de azafranes secretos,
hacia el límite,
hacia la periferia de sí.
Agitada como una turbulencia
Te deshaces,
hacia dentro,
hacia todas partes;
muda como un oasis,
hacia el sur de tu cuerpo
Te moldeo.
Y en un salto de sueño
Te arrebató
Custodiada por espadas,
con rosas en tus axilas;
Hacia dentro y a lo exterior,
regresas.
Con mis propias manos te moldeo
Mujer de greda, de arrayanes;
Te arrebató,
y a mi vaso quemado,
a mi guarida oscura
Te viertes
Toda. Incansablemente toda,
ilimitadamente toda;
como una náusea de claveles soñolientos,
yo te hago,
doblo tu cuerpo
Y aún un olor a tierra extraña persiste,
son lienzos y son manteles,
naranjas de luz se extienden.
Hay cartuchos en el fango,

de ellos te hago.
Centinelas en tu delirio te sorprenden,
de ellos te hago.
Y te hago del armadillo que hace cueva
/en el monte,
de perros hambrientos,
de antecedentes grabados al tiempo,
a la memoria.
Casi fusilada
De besos míos
Te hago.
Y te modelo en mi fuego,
en la palabra que es estatua,
destello,
fosa de laceraciones.
Te persigo
en esa misma palabra que te recorre
No es sólo una palabra,
es mi palabra,
nervios, músculos y tendones:
Con ellas teideo.
Y te llevo a mi horno de furias fallecidas;
insensata y demente,
te quemas y no eres un hombre,
te apreso y no eres una tristeza,
libélula ígnea.
No eres esto,
ni aquello,
ni barco que se aleja y se hunde.
Eres una mujer de trenzas
Entre los algodonaes
Destellas.
Eres la piedra amarilla,
Estás casi desnuda,
lacerada por tormentas,
tiembas
y en mí te duermes.
Toda,
toda sin reparar el desgarró.
Y a mi taller de orfebre,
a mi lengua de palabras desplumadas
Te abalanzas,
como una niña muerta
Te irrigo, te poseo,
reclusa de mi ansia,
/vigía de mis sueños.

Joehán Lallemand B. Romero

Poemas

CUANDO TE DIGO QUE TE QUIERO

no lo hago por costumbre,
o porque deba hacerlo,
o porque quiero halagarte;
lo digo porque me nace,
porque no puedo resistirlo al contacto con el viento,
porque tu amor me llama
y no puedo permanecer inmóvil, en la penumbra,
sin responderle.

Cuando te digo que te quiero
no lo hago porque tenga buena memoria,
o porque algo deba decirte,
o porque algo nuevo tenga que contarte;
lo digo porque me nace,
porque lo escucho en las ramas agitadas de los pinos,
porque lo veo en tus labios,
en tu cuerpo,
en las islas mojadas de tus párpados.

Joehán Lallemand B. Romero

Poemas

LA CEBOLLA sale en grandes filetes amarillos
y se desnuda antes de entrar a los ojos.

Luego entra también a la lengua
untada de tomillo y aceite,
y olvida su pasado
en calderos atroces,
en tenedores de palo,
chillido sangriento del limón y las olivas,
descuartizada entre las manos
/que la aman.

Joehán Lallemand B. Romero

Poemas

ES AUSENCIA

Sí, yo creo que es eso,
Con todo mi corazón hecho polvo y hecho viento,
Yo te invento.
Amarga esencia humana: Yo te invento.
Mientras camino te veo en la distancia,
Dentro de mis ojos, dentro de mis oídos.
Yo te invento.
Invento tu voz, tu piel y tu recuerdo;
Cada palabra tuya son los giros del viento en mi oído.
Yo te invento,
Beso la nada, me despierto,
Te hago sonreír, navegar en una nube,
Corretear desnuda por mis labios.
Yo te invento.
Me enamoro de continuo de un espejismo,
De lo que me gustaría que fuera esa persona
Que quizás no existe.
Yo te invento,
Te hago amante ardiente y consumada
Que se enrosca a mí como bejuco.
Con la mano recorro ese cuerpo en el vacío
Y hasta me siento amado
Mientras acaricio la ausencia.

Joehán Lallemand B. Romero

Poemas

OYE, NOS HEMOS PERDIDO.

En vano,
nuestras manos imantadas,
tu cuerpo tibio,
nuestras unidades indecisas,
los mitos que inventamos
y las utopías que le cantamos
a millas quemantes de la historia,
nuestros dioses:
 los hemos perdido.
Oye como el trueno viene a dormirse
sobre los maíces y las carnes,
nuestra sangre,
 nuestras serpientes;
hemos perdido también nuestras dudas,
nuestros antros saturados de estatuas deíficas,
soles esquizofrénicos de la venganza interminable,
dulces ardores del delito que es siempre tan inútil,
soledades vengadoras de lanzas indelebles;
amor,
tardes ebrias que partían a su muelle invisible,
doloridos miembros adorables que besamos,
canciones antropológicas
de nuestra saturada hambre;
nos hemos perdido,
oye,
 nos hemos perdido;
en vano nos arrancamos los ojos
para saborear el amplio territorio del destierro
y su soledad tan confinada,
y su escalofrío tan múltiple y ecuménico
—en todos los sitios—;
hemos perdido
las lenguas danzantes,
las chozas ebrias en que nos manteníamos a salvo

de las moscas
y de nuestros vientos nupciales;
Patria mía
—te dije—,
y no fue lo suficientemente telúrica
tu oceánica tierra,
tu salvaje tierra dócil, blanca, suave.

Joehán Lallemand B. Romero

Poemas

NIGHT OF FLY

Entre las latas o entre el hollín de **los tejados**,
entre **las** cucharas **salpicadas** de lentejas nocturnas
o entre **eso** que tenemos de hombre,
como **un olvido** inmóvil,
como **o** escuchar la **gritería** de la lluvia
o como caer **radicalmente** hacia los lados.

Y pensar **que uno** se angustia,
que **pasan** las funerarias arrastradas por corceles
y **que** aún los árboles **no** han **terminado de llorar** afuera.

Pero **uno** sigue ahí, entre un **olor**
de novias húmedas, con trapos, **con furia**,
desorden**adamente** mudo,
con olvido o con **un infinito sueño**,
pálido
o todavía **con una náusea** venida de **lejos**,
entre aceite y **metales** y zapatos.

Joehán Lallemand B. Romero

Poemas

NADERÍA TRANSITORIA *(Crema dental antirreflectiva)*

Ah yo no pato
 en los bordes
yo no piedro
yo en sí misma hado ay
yo soy un corre
yo un doblo
una sombra palo
un corriendo un cesando
el caer sombra o ráfaga
cuando tiembla no se mueve
Ah y otra vez ah
y más ah ah ah
yo no pudro
yo no putrefacto
yo no orinando ni osamenta
antitraje antizapato.

Joehán Lallemand B. Romero

Poemas

PIEDRA

Piedra empedrada o empedrecida
piedra apedreada
piedra apedrecida
la piedra la apedreará
empedración o empedradura
mucho pedrería
empedrenizar la piedrita piedrotota
pedrícola pedritis
tu empedras la piedra pedruna
yo antipiedro el empedrentismo y la pedrología
pétrea apedrización
empedrándote empedrecido
protopiedra apedricolaje
sumamente piedra
empedradamente.